

Respecto de la abstinencia, San Pablo les prohíbe la que no estaba mandada en la ley nueva. Pero nunca reprueba, y él mismo la prescribe, la abstinencia que sirve para mortificar los deseos desarreglados de la carne: ni esto tampoco es judaizar.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene esta carta?

R. Capítulos 4, versos 95.

LECCION SÉPTIMA.

Las Epístolas de San Pablo a los Tesalonicenses.

P. ¿Quiénes eran los tesalonicenses?

R. Tesalónica era la capital de la Macedonia. San Pablo, llamado por Dios para predicar en esta provincia, fué primero á Filipos donde comenzó á anunciar el Evangelio. Obligado á salir de esta ciudad pasó por Anfipolis y Apolonia, y llegó á Tesalónica donde había una sinagoga de judíos. Silas estaba entonces con él, y acaso también Timoteo. El Apóstol entró en la sinagoga y habló á los judíos en tres sábados. Algunos creyeron y se le juntaron, como también una gran

muchedumbre de griegos y muchas señoras.

P. ¿Cuándo escribió el Apóstol estas dos cartas?

R. Estas dos cartas que fueron las primeras que escribió San Pablo, fueron escritas en los años 52 y 53 de la era vulgar, en las cuales permaneció el Apóstol diez y ocho meses constantemente en Corinto.

P. ¿En qué idioma las escribió?

R. En griego.

P. ¿Son ambas protocanónicas?

R. Las dos lo son.

P. ¿Por qué no toma en estas cartas el carácter de Apóstol?

R. Se puede presumir que por no anteponerse á Silas y Timoteo con quienes estaba asociado, ó también, y es lo que nos parece más probable, porque en Tesalónica no le disputaban el apostolado, y lo mismo hizo tal vez escribiendo á los filipenses: no así en la de los colosenses y 2ª á los corintios, porque en Corinto se le disputaba el apostolado, y en Colosas no lo había ejercido.

P. ¿Cuál es el argumento de la primera?

R. Confirmar á estos nuevos cristianos en la fé, en la práctica de las buenas obras, en la paciencia en medio de las persecuciones á que estaban espuestos: y hablándoles el Apóstol sobre la venida del Señor, parece que se explica como si estuviese muy próxima: lo que alborotó mucho á los tesalonicenses.

P. ¿Cuál es el argumento de la segunda?

R. Esta segunda Epístola no es mas que una continuacion de la primera. Trata de sosegarlos por el temor que les inspiró la primera, y les dice que todavia tarda ese dia del Señor: que primero ha de haber una apostasia general y se ha de revelar el hombre del pecado (que muchos juzgan el Antecristo.) A mas de estas contraseñas que les da para conocer la aprosimacion del dia del Señor, hace fuertes reprehensiones por haber sabido que muchas personas ociosas no habian tenido enmienda. Manifiesta el deseo que tenia de ir á verlos, principalmente por el estado en que se hallaban; pero que no pudiendo verificarlo les escribia esta carta.

P. ¿Y qué habla el Apóstol del Antecristo en esta carta?

R. Esa es cuestion que ha hecho trabajar mucho á los comentadores. Véanse las disertaciones de Calmet en la Biblia de Wencé.

P. ¿Qué dicen los protestantes con ocasion de esta carta?

R. Han desahogado su ódio contra la Iglesia romana con mil desatinos. Véase el diccionario teológ. de Bergier, tom. 9, pág. 470, edicion de Madrid.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tienen estas dos cartas?

R. La primera capítulos 5, versos 88.

La segunda capítulos 3, versos 46.

LECCION OCTAVA.

Las Epístolas de San Pablo à Timoteo.

P. ¿Quién era Timoteo?

R. Era de Licaonia y probablemente de la ciudad de Listres donde le halló el Apóstol. Origenes ha creido que era pariente de San Pablo, fundado en que este Apóstol saluda á los romanos de parte de Timoteo el compañero de sus trabajos, de Lucas y de Sosipatros *sus parientes*. Timoteo pudiera haber sido pariente de San Pablo por parte de Eunice su madre que era judia; mas aquel testo no lo prueba. Sea lo que fuere, Timoteo habia sido educado desde su infancia en las sagradas letras, y ya era del número de los fieles antes que San Pablo llegase á Listres. Los hermanos lo respetaban y San Pablo quiso tenerlo por discípulo y compañero de sus viajes. San Pablo lo circuncidó por complacer á los judios. En virtud de una prevencion del Espíritu Santo recibió el orden episcopal, y San Pablo le impuso las manos: no se sabe en qué tiempo. Acompañó á San Pablo en su predicacion mucho tiempo, hasta que se

quedó de obispo en Efeso (*) adonde desde Macedonia le escribe su maestro el Apóstol.

P. ¿Cuándo fueron escritas estas cartas?

R. Parece que los años 64 y 65 poco antes del martirio de San Pablo, que los mas ponen en el 66.

P. ¿En qué idioma las escribió?

R. En griego.

P. ¿Son estas Epístolas protocanónicas?

R. Sí lo son.

P. ¿Cuál es el argumento de ellas?

R. En la primera le señala todos los deberes de su ministerio, no porque Timoteo las ignorase; sino para que todos los obispos de todos los siglos tuvieran un excelente compendio de todas sus obligaciones. San Agustín dice que todos los destinados al servicio de la Iglesia, deben tener continuamente á la vista las dos Epístolas á Timoteo y la escrita á Tito. Todos los Padres están de acuerdo con San Agustín, y ellos mismos nos han dado el ejemplo.

La segunda escrita desde la prision y ya muy cerca la muerte de San Pablo, puede considerarse como el testamento del Apóstol, segun el pensamiento de San Juan Crisóstomo: en ella se acuerda San Pablo de su próxima muerte, y se considera como una víctima

(*) Antes que San Juan Evangelista se fijase en esa ciudad.

ma regada ya con las libaciones y pronta á consumirse. Suplica á Timoteo que lo visite; pero al mismo tiempo llena esta como la primera de muchas y muy importantes instrucciones, así para su discípulo amado como para todos los ministros de Jesucristo.

P. En el cap. 2 del Apocalipsis v. 1, "recibe San Juan la orden para escribir al obispo de Efeso, alabar sus trabajos, su paciencia, su celo contra los malos. Pero que le advierte que bajó mucho de su antigua caridad." ¿Hablaba esta reprension con Timoteo?

R. No se sabe; pero si así fué, se conoce que Timoteo se aprovechó bien de esa leccion, porque no hay duda de que recibió el martirio: con su sangre todo se lavaria.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tienen estas cartas?

R. La primera capítulos 6, versos 113.
La segunda capítulos 4, versos 83.

LECCION NOVENA.

De la Epístola de San Pablo a Tito.

P. ¿Quién era Tito?

R. Tito era gentil é incircunciso: no se sabe con qué ocasion se juntó con San Pablo; pero es cierto que este Apóstol se sirvió de él con mucha utilidad para el gobierno de la Iglesia. Le llevó consigo á Jerusalem para sostener la libertad del Evangelio contra los partidarios de la circuncision. Le envió á Corinto por primera vez para remediar algunos desórdenes que habia en aquella Iglesia; y por segunda para llevarle una carta y cuidar de la colecta que debia hacerse allí para los fieles de Judea. San Pablo despues de su primer viage de Roma, puesto en libertad en el año 63 de Jesucristo, volvió al Oriente: predicó, segun se cree, en la isla de Creta, llamada hoy Candía, y echó allí los fundamentos de la fé. No tuvo lugar de permanecer en el Oriente bastante tiempo para dar á las Iglesias todas las instrucciones necesarias, ni para establecer en todas las ciudades sacerdotes que las gobernasen. Dejó allí á Tito su discípulo, ordenado de obispo, y le dió comision para completar lo que él no habia podido hacer por sí mismo; despues de lo cual es probable que pasó á la Judea, como lo habia prometido á los hebreos en la carta que les escribió. Volvió en seguida á la Asia de donde se restituyó á Macedonia. Resolvió pasar el invierno en Nicópolis, ciudad de Tracia á la entrada de Macedonia, segun los Padres griegos, ó á Nicópolis, ciudad de Epiro

sobre el golfo de Ambracia, segun San Gerónimo y la mayor parte de los críticos modernos. Estaba ya en Nicópolis, ó mas bien caminando para ella, cuando escribió á Tito. Esto fué para mandarle que fuese á buscarle; pero al mismo tiempo le da, como á Timoteo, muchas instrucciones sobre cosas tocantes á su ministerio. *Prefacio de Wencé.*

P. ¿En qué año se escribió esta Epístola?

R. Hácia el otoño del año de 64 de la era vulgar, cuando el Apóstol se hallaba en Macedonia ó en Grecia.

P. ¿En qué idioma se escribió esta carta?

R. En griego.

P. ¿Es protocanónica?

R. Si lo es.

P. ¿Se parece esta carta á las que escribió el Apóstol á Timoteo?

R. Es completamente semejante, y su utilidad es la misma.

P. ¿En las instrucciones que San Pablo le dá á Tito se descubre de algun modo que el gobierno de la Iglesia fuera entonces democrático?

R. Ese es el error de los protestantes. Con solo leer esta carta y las de Timoteo, cualquiera se desengaña de que la autoridad de los obispos era absoluta.

P. ¿Cuál es el argumento de esta carta?

R. Instruir á Tito sobre el gobierno de la Iglesia de Creta, de donde era diocesano y

aun metropolitano: encargarle que estableciese pastores en las ciudades, designándole las cualidades que debían tener estos para desempeñar tan importante ministerio.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene esta carta?

R. Capítulos 3, versos 46.

LECCION DÉCIMA.

Epístola de San Pablo à Filemon.

P. ¿Quién era Filemon?

R. Filemon, sugeto rico y de calidad de la ciudad de Colosas en la Frigia, habia sido convertido á la fé, ó por el Apóstol San Pablo cuando predicó en Efeso, ó por su discípulo Epafras: fué el primero que predicó el Evangelio en Colosas. Su casa era una especie de Iglesia por su piedad y por las buenas obras que en ella se practicaban. Unésimo su esclavo, poco sensible á estos buenos ejemplos, se escapó á Roma despues de robar á su buen amo. Afortunadamente encontró en esta ciudad á San Pablo, que le recibió con caridad, le instruyó, le convirtió á la fé, y le administró el bautismo. Para conseguir el perdon le envió

á su amo con una carta muy corta, aunque á pesar de su brevedad es un esquisito trozo de elocuencia.

P. ¿Cuándo fué escrita esta carta?

R. Hacia el año 62 de la era cristiana, en la primera cautividad de San Pedro en Roma.

P. ¿En qué idioma fué escrita esta carta?

R. En griego.

P. ¿Es protocanónica?

R. Sí lo es.

P. ¿Cuál es el argumento de esta carta?

R. Implorar el perdon de un esclavo fugitivo que acaba de convertirse al cristianismo. No hay una sola palabra en esta carta que no respire caridad, celo y ternura. Sentimientos que el Apóstol queria inspirar hácia un amo para reconciliarlo con su esclavo. En esta carta no hay una sola palabra que no sea capaz de escitar la ternura de un corazon generoso. Basta leerla para ver si es cierto, como pretenden algunos incrédulos, que el cristianismo no ha contribuido á la abolicion de la esclavitud y á hacer mas dulce la condicion de los esclavos. Aun hizo mas esta religion divina, pues cambió las costumbres de estos y las de sus amos.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene esta carta?

R. Capítulo 1, versos 25.

LECCION UNDÉCIMA.

Epístola de San Pablo à los hebreos.

P. ¿Qué importancia tiene esta Epístola?

R. Esta Epístola es uno de los mas preciosos monumentos que posee la Iglesia católica. La grandeza de las cosas y la importancia de las materias, están sostenidas en ella por la nobleza de las espresiones y por la elevacion del estilo. Pero al mismo tiempo no hay Epístola que haya ejercitado mas á los intérpretes, ni dado mas materia á las disputas. Ninguna ha sido mas combatida ni espuesta á juicios mas diversos así entre los antiguos como entre los modernos.

P. ¿Quién es su autor?

R. San Pablo: este punto parece que debería ser el menos sujeto á contestaciones. ¿Quién sino un Apóstol inspirado por Dios hubiera sido capaz de reunir las verdades sublimes de que tanto abunda esta Epístola y de espresarlas con tanta viveza y energía? Era preciso un San Pablo, para descubrir á Jesucristo con unos rasgos tan augustos, su Dividad, su cualidad de Mediador, y Redentor, su Sacerdocio eterno, la superioridad de la nueva alianza sobre la antigua y la íntima conecion de la una con la otra &c.

P. ¿Qué dijeron los padres sobre esto?

R. Origenes decia que solo Dios podia conocer al autor de esta carta: y refiere que unos se la atribuian á San Clemente, otros á San Juan Evangelista. Otros Padres que parece se inclinan á suponer autor de la carta á San Clemente, reconocen que otros se la atribuyen á San Lucas. El mártir San Hipólito y San Irineo dicen que el Pablo, autor de la Epístola á los hebreos, era distinto del Apóstol. Algunos atribuyeron esta carta á Apolo judio convertido. Mas las Iglesias griega y latina creen hoy con unanimidad: que la Epístola á los hebreos es obra del Apóstol San Pablo. Se fundan: Primero. En unas palabras de San Pedro, 2 *Petri* 3. 15, que parecen aludir á esta Epístola, y supone su autor á San Pablo. Segundo. En el carácter propio de la Epístola, que no puede ser sino de un Apóstol, y de un Apóstol extraordinario como San Pablo. Tercero. En el consentimiento de los Padres y comentadores que están por la afirmativa.

P. ¿Pero qué no es razon en contra la diferencia del estilo?

R. Origenes apelaba con este argumento al testimonio de los que hubiesen leído los escritos de San Pablo y son capaces de juzgar en esta materia. No disputémos ahora la diferencia del estilo: supongámoslo, como efectivamente es, muy elevado en esta carta con superioridad á las demas. Pero qué ¿San Pablo

no ha podido, como sucede todos los dias, variar su estilo y escribir de diferente modo una carta? Todavía no está averiguado si esta pieza es carta ó libro. Ella no comienza como las cartas, y el autor se escusa de la cordedad de su escrito. Para libro es bien corto, y para carta demasiado larga. Mr. Spanheim que ha trabajado muchísimo en este negocio, ha manifestado que no es tanta la diversidad del estilo, y que en esta carta se hallan expresiones iguales á las de las otras cartas.

P. ¿En qué idioma se escribió esta Epístola?

R. Hay dos opiniones diferentes sobre esta materia: una es, que la Epístola que nos ocupa se escribió en hebreo y la otra que lo fué en griego. S. Clemente de Alejandría, Eusebio, Teodoreto, un autor griego anónimo, San Gerónimo y algunos modernos, conjeturan que San Pablo, como que escribía á los judios lo hizo en el idioma de ellos: de ahí viene, dice San Gerónimo, que esta carta es la mas elocuente y mejor escrita que sus otras cartas, porque como judio escribía con mas cultura en su lengua que en otra estraña. La segunda opinion es menos fuerte en autoridad; pero se funda en buenas razones. Véase el Prefacio de la Epístola á los hebreos en Wencé art. 2.

P. ¿En qué tiempo se escribió esta carta?

R. Segun la mayoría de los comentadores y cronologistas antiguos y modernos, fué es-

crita el año 63 de Jesucristo, 10 del imperio de Neron, despues de haber estado preso el Apóstol en Roma. Parece que la escribió desde Italia, pues al fin de la Epístola, dice: *los hermanos de Italia os saludan.*

P. ¿A quiénes se escribió esta carta?

R. La mayoría de sufragios está porque fué escrita á los judios de Jerusalem y de la Palestina, á quienes conviene particularmente el nombre de hebreos, pues á los de otras provincias se les dá el de helenistas.

P. ¿Es canónica y sagrada esta Epístola?

R. Como nadie ha negado la cualidad de autor inspirado á San Pablo, los que han querido negar la autenticidad de esta Epístola, han comenzado por negar que San Pablo es su autor. Los arrianos fueron los primeros que se atrevieron á poner en duda la autoridad de esta carta porque enseña demasiado claramente la Divinidad del Verbo. En órden á la creencia de la Iglesia católica sobre este negocio, decimos: que no se formó tan pronto ni de una manera tan constante, la Iglesia griega creyó la autenticidad de esta carta mucho mas temprano y uniformemente que la Iglesia latina.

P. ¿Y esto qué prueba?

R. Demuestra que la Iglesia no acostumbró á precipitar sus decisiones: que antes de colocar un libro en el cánon, quiere que se disipen todas las dudas, y tomar el tiempo nece-

sario para comparar los testimonios y monumentos, dando tréguas para que se reuniesen los votos. Dilatando la declaración de la canonicidad, ni condenó á los griegos ni á los latinos que tenían por divina la Epístola. Inferir que no fué justa cuando decidió, (porque ya no había motivo de dudar) y qué á pesar de su sancion aun se puede pensar lo que se quiera, es el mayor desatino.

P. ¿Quién fué el primero que refutó la Epístola á los hebreos.

R. Marcion, lo siguió Taciano: San Clemente de Roma que vivió á fines del primer siglo y principios del segundo cita la Epístola á los hebreos como *Sagrada Escritura*: San Irineo que vivió á fines del siglo segundo, cita tambien dos pasages de la misma Epístola. He aquí en el siglo II dos testigos mucho mas respetables que Marcion y Taciano.

P. ¿Es verdad que ninguno de los padres latinos del siglo III citan esta Epístola como *Sagrada Escritura*?

R. Los padres latinos del siglo III se reducen á Tertuliano y á San Cipriano: es verdad que Tertuliano atribuye la Epístola á San Bernabé; pero la cita con tanta confianza y seguridad como los otros libros sagrados.

P. ¿Y en el cuarto y quinto siglo habia la misma incertidumbre?

R. El Concilio de Cartago año de 397 y el de Roma año de 494, en tiempo de Gelacio,

pusieron la Epístola á los hebreos en el número de los libros canónicos: y como tal la cita San Hilario y San Ambrosio. Es verdad que en el siglo IV Eusebio en su historia eclesiástica lib. 3, cap. 3, observaba que algunos refutaban la Epístola á los hebreos, porque decian que la Iglesia romana era del mismo parecer. *Ellos lo decian*; pero no era cierto.

P. ¿Cómo, pues, San Gerónimo escribiendo en el siglo V decia que los latinos no ponian en el cánón la Epístola á los hebreos?

R. Porque ignoraba probablemente la sancion del Concilio de Cartago y el sentir de San Ambrosio y San Hilario. En fin, no hay razones que puedan balancear la autoridad de la Iglesia: hace ya 1400 años que decidió la canonicidad de esta Epístola y para asegurar mas la verdad, en el Concilio de Trento con un solemne decreto decidió sin apelacion.

P. ¿Cuál es el argumento de esta Epístola?

R. Comienza con un elogio magnífico de Jesucristo á quien ensalza sobre todos los Profetas y aun sobre los Angeles, por el lugar distinguido que tiene en el cielo á la derecha de su Padre. El primer título de la escelencia de Jesucristo sobre los Angeles es el mismo nombre que ha recibido y que encierra como en compendio todos los caracteres en su grandeza. Propone al mismo Jesus superior á la ley, pues es hijo de Dios, y Moyses era solo fámulos, y descubrió la importancia indispensable

de obedecer al Evangelio anunciado por el mismo Señor. Se ocupa en quitar el escándalo de la cruz y muerte de Jesucristo. Después de haber quitado el escándalo de la muerte de Jesus, vuelve el Apóstol á manifestar la excelencia que el mismo Jesus tenia sobre Moyses. Ecshorta á los hebreos á afirmarse en la fé y á perseverar unidos á Jesucristo. Manifiesta cómo á Jesucristo le conviene y merece ser nuestro Pontífice. Interpela á los hebreos su poca disposicion á entender los grandes misterios de que les habla, y los ecshorta á elevarse con él á las grandes verdades de que debe instruirlos. Reanima la confianza de los hebreos: les caracteriza á Melquisedec, símbolo de Jesucristo, la mutacion del sacerdocio, y les propone á Jesus como mediador y como un sacerdote santo é inmortal, que sentado á la diestra de su Padre es como una víctima celestial. Declara la insuficiencia de la antigua alianza con la promesa de una nueva, y la del sacerdocio antiguo con la perfeccion del nuevo. Muestra la abolicion de las antiguas víctimas, y los ecshorta con la esperanza y el temor. Les define la fé y les propone para la paciencia el ejemplo de Jesucristo: les predica la paz, les ofrece el socorro de sus oraciones, y les pide las suyas, les ministra consejos muy saludables, y concluye con las saluciones ordinarias. ¡Epístola preciosa, cuyo estudio nunca seria demasiado!

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene?

R. Capítulos 13, versos 305.

LECCION DUODÉCIMA.

Epístolas canónicas.

Epístola de Santiago Apóstol.

P. ¿Por qué esta Epístola, las de San Pedro, San Juan y San Judas se llaman canónicas?

R. Se llaman canónicas ó *católicas*, ó porque contienen reglas importantes y generales para las costumbres y para la fé, ó porque se hallan inscritas en el cánón de las Divinas Escrituras, ó mas bien católicas ó circulares, porque como dice Teodoreto, no siendo dirigidas á Iglesia particular, son comunes á todos los fieles. El nombre católico significa *universal*. Los orientales llaman católico al libro que contiene estas Epístolas, y cuando citan alguna, dicen, *por ejemplo*, Santiago en el catolicon.

P. ¿El orden en que están estas Epístolas ha sido siempre el mismo?